

A propósito del Bicentenario de la Independencia

El estilo literario y vital de Raúl Porras Barrenechea como genuina expresión nacional y universal

Manuel Pantigoso

Universidad Ricardo Palma

Instituto Ricardo Palma

mpantigoso@urp.edu.pe

Lima-Perú



Resumen

Con motivo del Bicentenario de la Independencia, este artículo se refiere al estilo literario y vital de Raúl Porras, de la Generación del Centenario, con su visión totalizadora (Perú en el Mundo). Para luego destacar su desempeño al frente del Colegio Universitario de San Marcos, precursor de los Estudios Generales; también, su desempeño en la reunión de Cancilleres de la OEA, rechazando el bloqueo a Cuba; su labor de historiador, crítico, diplomático, hombre de letras y periodista. Se destaca, igualmente, la búsqueda de las raíces de lo peruano en una revisión historiográfica que llevará a su libro *El nombre del Perú*, historia imbuida de mito y de leyenda. El trabajo culmina ponderando el estilo poético de su prosa y señalando que la crítica era también, para Porras, una cuestión de estilo.

Palabras clave: historiografía, generación, OEA, mito, leyenda, peruanismo, estilo poético.

Abstract

*On the Bicentenary of the Independence, this article refers to the literary and vital style of Raul Porras, of the Centenary Generation, with his global vision (Peru in the World). Later, it highlights his performance at the head of the University College of San Marcos, pioneer of the "General Studies"; also, his performance in the meeting of Foreign Ministers of the OAS, rejecting the blockade to Cuba; his work as a historian, critic, diplomat, writer, and journalist. It also highlights his search for the roots of Peruvian culture in a historiographic review that will lead to his book *En el nombre del Perú*, historia imbuida de mito y de leyenda (The name of Peru, history imbued with myth and legend). The work ends by pondering the poetic style of his prose and pointing out that criticism was, for Porras, also a matter of style.*

Keywords: English Enlightenment, emancipation, modern science, philosophy, knowledge, power, education reform.



Lecciones y huellas del maestro

Raúl Porras Barrenechea¹ pertenece a la generación del Centenario (1921) y, dentro de ella, al grupo del «Conversatorio Universitario», espacio que él fundara en San Marcos, en 1919. A principios de ese año, los estudiantes de la Facultad de Letras Jorge Guillermo Leguía, Manuel de Abastos, Ricardo Vegas García, José León y Bueno, Jorge Cantuarias y Jorge Basadre se agruparon alrededor de esta figura descolante para estudiar ciertos documentos titulados «Papeles varios», guardados en la Biblioteca Nacional. El interés era compatible con la importancia que se le daba a la historia peruana a dos años del inminente Centenario de la Independencia. Al concluir estos estudios documentarios, ellos organizaron un ciclo de conferencias sobre el período de la Independencia (1800-1825), que denominaron «Conversatorio Universitario». Este fue inaugurado el 10 de junio de ese año del 19, anunciándose en tal ocasión que participaría, quincenalmente, un nutrido grupo de estudiantes. La primera conferencia fue el mismo día de la inauguración del evento, y estuvo a cargo de Jorge Guillermo Leguía, presidente del Comité, quien habló, en la Federación de Estudiantes, sobre «Lima en el siglo XVIII». Por su parte, Porras ofreció, el 15 de agosto, la conferencia «Don José Joaquín de Larrija», que marcó el inicio de sus indagaciones histórico-literarias acerca de los satíricos limeños; Luis Alberto Sánchez dictaría «Los poetas de la revolución», el 22 de septiembre; y Manuel G. Abastos ofrecería las «Causas de la revolución de la Independencia Peruana», el 3 de noviembre.

La fraternidad entre el Conversatorio y el Movimiento de Reforma sustentaría a la gran Generación del Centenario. En Raúl Porras, como en otros de sus integrantes, aparecerá la vocación totalizadora (Perú en el mundo), la preocupación por entender al país desde todos sus aspectos y la defensa del carácter mestizo de la nación peruana.

La visión nacional y universal de Porras se destacará desde su desempeño al frente del Colegio Universitario. Al ser elegido José Antonio Encinas como rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en 1931, inició la implementación académica e innovadora en concordancia con las ideas de la reforma universitaria, que



Figura 1. Fotografía publicada el 28 de julio de 1921 en *Mundial*. Aparecen, de pie, de izquierda a derecha: Jorge Basadre, Manuel Abastos, Ricardo Vegas García, Raúl Porras Barrenechea y Luis Alberto Sánchez. Sentados, de izquierda a derecha: Guillermo Luna Cartland, Carlos Moreyra y Paz Soldán y Jorge Guillermo Leguía. (Fuente: <https://cortinasdehumo.wordpress.com/2017/08/15/generacion-del-centenario-peruanos-por-un-nuevo-pais/>)

buscaba la modernización de los estudios académicos. Existía un ambiente especialmente propicio para el libre intercambio de ideas. Encinas, que no llegaba a los cuarenta años, era ya un intelectual prestigioso, de ideas progresistas desde sus primeros pasos al frente del prestigioso Centro Escolar de Varones 881, de Puno. Estaban en otros puestos de responsabilidad brillantes estudiosos jóvenes, como Jorge Guillermo Leguía, secretario general de la Universidad, Raúl Porras director del Colegio Universitario, Luis Alberto Sánchez director del departamento de Extensión Cultural y Jorge Basadre director de la Biblioteca, que ya había iniciado el paciente trabajo de investigación que concluyó con la redacción de su monumental *Historia de la República del Perú*².

El Colegio Universitario, donde se llevaba a cabo una experiencia docente inédita, fue precursor de los Estudios Generales; se caracterizó por su enorme amplitud cultural gracias a la visión universalista de Porras. Allí los estudiantes tuvieron como profesores a ciertos alumnos de los últimos años que, así,

¹ Porras fue nuestro maestro en San Marcos, en 1955-56, en el curso de Historia del Perú. Él tenía como asistente a Carlos Aranibar, que llevaba una gran cantidad de libros para distribuirlos sobre la mesa desde donde el profesor dictaba su magistral lección para una enorme cantidad de alumnos. El curso era monográfico. A nosotros nos tocó investigar sobre *Chavín*, calificado luego con la nota «Excelente».

² En la gestión del rector Encinas se inició una política de publicaciones como el *Boletín Universitario* a partir de marzo de 1931, periodo en que se editaron dieciséis números hasta febrero de 1932, difundiendo la vida cultural de docentes, estudiantes y administrativos; y la revista *Universidad*, vocero de la reforma, editada en 1931. Salió el 1 de septiembre, el 1 de octubre y el 24 de noviembre; luego vendría la clausura de San Marcos. Destacan en esta revista los trabajos de Vallejo, Martín Adán, Emilio Romero, Estuardo Núñez, José Jiménez Borja, Alberto Ureta, Carlos Cueto, Emilio Adolfo Westphalen, Anaximandro Vega, Enrique Peña, José Varallanos, Emilio Barrantes, Uriel García y Luis Alberto Sánchez.



Figura 2. Raúl Porras Barrenechea. (Fuente: <https://laprensa.peru.com/cultura/noticia-rinden-homenaje-raul-porras-barrenechea-55-aniversario-su-muerte-51998>)

contrarrestaban la gravedad de sus maestros mayores. Esos jóvenes profesores fueron gente destacada de la Reforma Universitaria. Entre ellos se encontraba el poeta puneño Carlos Oquendo de Amat. Esta experiencia selló en los alumnos una actitud humanista y democrática. El nuevo modelo pedagógico que traía el Colegio Universitario impulsaría a los alumnos – entre ellos José Alvarado Sánchez, Alberto Tauro del Pino, Augusto Tamayo Vargas y Emilio Champion – a editar un boletín, asistir a valiosas actividades culturales y artísticas, etc. Esas vivencias imborrables se interrumpieron cuando la universidad fue clausurada en 1932.

Igualmente, es memorable la actuación principista de Porras en la reunión de cancilleres de la Organización de Estados Americanos donde rechazó el bloqueo a Cuba³. El 23 de agosto de 1960, en la séptima reunión de cancilleres de la OEA, realizada en San José de Costa Rica, Estados Unidos promovía la condena al país isleño por el carácter socialista que había adoptado. El diplomático estadounidense esperaba que los países miembros apoyasen su iniciativa y se aliaran para desaforar al gobierno revolucionario de la isla. Contra todo lo previsto, el canciller peruano en un discurso

principista («no concibo que Cuba pueda aceptar ajenas tuteladas espirituales para convertirse en satélite de ninguna potencia») defendió a Cuba ante la OEA, desobedeciendo la orden del presidente Prado, quien forzó su renuncia. Días después, Porras moriría de un infarto y el gobierno cubano envió una ofrenda floral, en memoria de su intervención. Leamos este fragmento de un vibrante discurso, acorde con las circunstancias propias de ese año:

Yo no concibo ni puedo imaginar que el pueblo cubano, el pueblo de Martí, de Heredia y de Casal, de José Enrique Varona, en cuyos tiempos la isla tenía más maestros que soldados, pueda aceptar ajenas tuteladas espirituales para convertirse en satélite de ninguna potencia. Debemos confiar en el pueblo de Cuba y debemos procurar que manteniendo la inspiración que brota de la realidad económica latinoamericana mantenga su íntima coherencia con nuestros pueblos a los que le unen lazos irrenunciables de sangre y de espíritu, para hallar juntos medios de conciliación amistosa como los que se obtuvieron entre México y los Estados Unidos que reafirmaron la unidad americana. Estos medios pacíficos refluirán enseguida en el mantenimiento del sistema interamericano, de nuevas estructuras de paz que traspasen el ya trillado camino de la buena vecindad y consagren una nueva armonía continental basada en la emancipación económica de nuestros pueblos. La subsistencia de los sistemas regionales en la confusión de la hora actual, urgida o ganada por el espíritu de lucro y de poder, por sentimientos de declinación y catástrofe y de vagos mensajes mesiánicos, cargados de ocultismo y gérmenes de discordia, debe reforzarse, no como factores egoístas que tiendan a destacar disparidades sino como elementos constructivos para un plan de coexistencia y armonía universal. Condenamos por esto toda intervención en los asuntos hemisféricos de potencias extrañas que traten de imponernos formas que no han surgido de nuestra propia evolución política y social y que representarían pobreza de invención o dependencia intelectual y política de extraños y lejanos tutores (Porras Barrenechea, citado por diario *La República*, 2019, párr. 20)⁴.

Si bien Porras fue notable historiador, crítico, diplomático, hombre de letras y periodista, la vocación de su vida fue la enseñanza. En el aula escolar, en la cátedra universitaria, en los seminarios y conversatorios, transmitió a varias generaciones su saber histórico. En

3 Su ingreso como bibliotecario al Ministerio de Relaciones Exteriores en 1922 marcaría su relación con la vida diplomática. Desde entonces no hubo problema internacional a cuya solución no ofreciera su inteligencia lúcida y rotunda, que marcó rumbos firmes y definidos a nuestra Cancillería.

4 «El memorable discurso de Raúl Porras Barrenechea en defensa de Cuba ante EE. UU.», en el diario *La República*, Lima, 26 de mayo, 2019. En la misma esfera de la diplomacia, en la cuestión de Leticia con Colombia, le tocó a Porras desempeñar un papel destacado como asesor de nuestros delegados que discutieron en Río de Janeiro los términos de un arreglo que no soslayara importantes aspectos históricos del litigio.



Figura 3. Actuación principista de Porras en la reunión de cancilleres de la Organización de Estados Americanos donde rechazó el bloqueo a Cuba. El 23 de agosto de 1960, en la séptima reunión de cancilleres de la OEA, realizada en San José de Costa Rica. (Fuente: <https://peru21.pe/cultura/raul-porras-barrenechea-60-anos-muerte-historiador-parlamentario-nnsp-noticia/>)

sus clases y conferencias, salpicadas siempre de fina ironía, Porras enseñó a cultivar la verdad, a investigar a fondo los hechos y a afirmar solamente lo que podía sustentarse con todo rigor y seriedad.

Un libro paradigmático: el alma del Perú

Prueba contundente de su talento por la investigación histórica, son los numerosos libros que legó para la posteridad. Allí están *Historia de los límites del Perú* (1926), *Fuentes históricas peruanas* (1954), que mereció el premio nacional otorgado a los estudios históricos; *Los cronistas del Perú* (1962), *El sentido tradicional en la literatura peruana* (1969). Otra de las obras importantes de Porras es *El Inca Garcilaso en Montilla* (1955), que aportó valiosa información documental para esclarecer un extenso lapso de vida del autor de *Los Comentarios Reales*.

Porras, en una línea semejante a Basadre, buscará las raíces de lo peruano en una revisión historiográfica capaz de mostrar el inicio y la vigencia del significado y valor del Perú. Su visión de la búsqueda de la palabra Perú, llevaría a crear la imagen de un alma de leyenda, fruto del mestizaje, que desembocaría en el libro *El nombre del Perú* (1951), donde realiza un recuento de las diferentes versiones que existen sobre el origen del nombre de nuestra patria. Porras sostiene que el nombre del Perú proviene de una deformación del nombre del cacique del Birú, cuyos reducidos dominios se hallaban en la costa del Darién en la frontera entre los actuales Panamá y Colombia. Hasta ahí llegaron los conquistadores en su primer viaje al lugar que los soldados y aventureros

de Panamá decidieron llamar «Perú». Así, el nombre de nuestro país habría surgido de la deformación castellana de un vocablo indígena:

No es palabra quechua ni caribe, sino indohispana o mestiza. No tiene explicación en lengua castellana, ni tampoco en la antillana, ni en la lengua general de los incas, como lo atestiguan Garcilaso, y su propia fonética enfática, que lleva una entraña india invadida por la sonoridad castellana. Y, aunque no tenga traducción en los vocabularios de las lenguas indígenas ni en los léxicos españoles, tiene el más rico contenido histórico y espiritual. Es anuncio de leyenda y riqueza, es fruto mestizo brotado de la tierra y de la aventura, y, geográficamente, significa tierras, que demoran al sur (Porras Barrenechea, citado por Paredes Laos, 2020, párr. 8).

Esta búsqueda del significado del Perú en la historia peruana fue importante para Porras. Él dedicó muchas páginas a describir un «Perú Legendario», presente desde el inicio de su nombre con aires míticos:

El Perú es el único mito realizado de la conquista de América y Atahualpa el auténtico señor del Dorado. Las cartas y relaciones de los descubridores señalan como capital de aquella nueva tierra de vellocinos tangibles a la ciudad de Jauja y la leyenda mece, entre prodigios ubérrimos de fertilidad y magnificencia, esos dos nombres exóticos y desconocidos hasta entonces: Jauja y el Perú, que se quedan incorporados en la mitología geográfica, al lado de las más osadas fantasías de la ambición humana, vecinas de la Cólquida y del país de los Hiperbóreos (Porras Barrenechea, citado por Gallegos Heredia, 2020, párr. 20).

«No es palabra quechua ni caribe, sino indohispana o mestiza. No tiene explicación en lengua castellana, ni tampoco en la antillana, ni en la lengua general de los incas, como lo atestiguan Garcilaso, y su propia fonética enfática, que lleva una entraña india invadida por la sonoridad castellana.»



Figura 4 y 5. Historia de los límites del Perú (1926) y Fuentes históricas peruanas (1954), que mereció el premio nacional otorgado a los estudios históricos. (Fuente 4: https://articulo.mercadolibre.com.pe/MPE-433947809-historia-de-los-limites-del-peru-raul-porras-barrenechea_-JM). (Fuente 5: <https://www.iberlibro.com/buscar-libro/titulo/fuentes-hist%F3ricas-peruanas-apuntes-curso/autor/porras-barrenechea-ra%F0I/>)

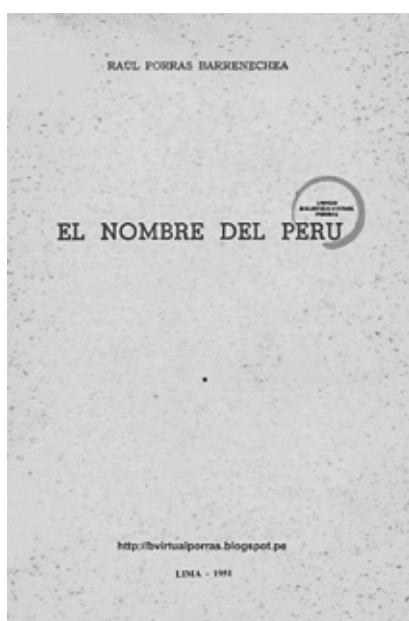


Figura 6. Libro El nombre del Perú (1951) donde se realiza un recuento de las diferentes versiones sobre el origen del nombre de nuestra patria. (Fuente: <https://www.slideshare.net/Bibliotecaporras/el-nombre-del-per-94681847>)

Porras identifica en cada leyenda y relato, el «alma» del Perú. Para él la historia del país está imbuida de leyenda. Bajo esta perspectiva, el maestro inicia su revisión de la historia peruana partiendo del período inca y de las formas de transmitir esa historia como narración y poesía. Su reconocimiento del uso del mito como fuente histórica es notable. Igualmente son admirables, por su profundidad y análisis, sus investigaciones sobre

«La «tradición» creada por Palma es un género literario propio e inconfundible que no se amolda ni cabe en los géneros conocidos. Es un producto genuino limeño y criollo. No es historia, novela, ni cuento, ni leyenda romántica.»

la conquista y el virreinato, así como de la república. De esta manera pudo lograr una visión integral del Perú y recoger el mensaje de auténtica peruanidad.

El estilo poético de la prosa

Porras era un gran escritor. Jorge Valenzuela Garcés (2021) lo ha llamado «el poeta de la prosa». Por su parte, Camilo Fernández Cozman señala que Porras emplea las metáforas «no con fines meramente decorativos, sino con el propósito de convencer al lector» (2020, p. 150). Él nos enseñó que la crítica es también una cuestión de estilo, que ella es capaz de aclarar, intensificar o profundizar lo expresado. El contenido, pues, no debe opacar a la expresión⁵. Por eso, el crítico debe cuidar su prosa y deleitar al lector, como lo evidencia el siguiente fragmento en donde demuestra su alto aprecio por Ricardo Palma a cuya prosa él también se aproximó con autoridad y profunda delectación:

La «tradición» creada por Palma es un género literario propio e inconfundible que no se amolda ni cabe en los géneros conocidos. Es un producto genuino limeño y criollo. No es historia, novela, ni cuento, ni leyenda romántica. De la historia recoge sus argumentos y el ambiente, pero le falta la exactitud y el cuidado documental. Palma no concibe la historia sin un algo de poesía y de ficción. Incapaz de ceñirse a un texto frío, él adereza la historia, la anima y la retoca, y cuando el manuscrito tiene claros, dice uno de sus mejores comentaristas, él lo llena con las telarañas de su ingenio (*ibid.*, p. 7).

Lo que Porras manifiesta sobre Ricardo Palma, se podría referir a él mismo: «adereza la historia, la anima y la retoca, y cuando el manuscrito tiene claros [...] él la llena con las telarañas de su ingenio». Refiriéndose, por ejemplo, a Carlos Augusto Salaverry, poeta romántico que en sus versos de amor y muerte evidencia cómo

⁵ Hay que recordar que la crítica literaria es un género de «re-creación».



Figura 7. Una de las últimas fotos de Raúl Porras Barrenechea, con el poeta Martín Adán (izquierda) y el librero editor Juan Mejía Baca. (Fuente: <https://rocolaperuana.lamula.pe/2015/09/27/el-encuentro-entre-borges-y-porras-barrenechea-y-otras-anecdotas-del-historiador-peruano/luchitopastor/>)

la naturaleza refleja fielmente las desventuras amorosas, colorea una metáfora que hace alusión a esa enfermedad o «mal de amores»:

El romanticismo, que fue en otras partes una escuela poética, una moda o una enfermedad, tuvo en el Perú los caracteres de una intoxicación. Es el fruto de un contagio imprevisto y foráneo, pero que encuentra un medio propicio para proliferar (*ibid.*, pp. 152-153).

Raúl Porras Barrenechea fue, y sigue siendo, uno de los grandes peruanistas y maestro indiscutible de todos nosotros. Su acogedora casa-biblioteca de la calle Colina, en Miraflores, que hoy alberga al Instituto que lleva su nombre, ha sido el hogar espiritual de muchas promociones universitarias en la que ofreció su consejo

y orientación permanente hasta su muerte, en 1960. Su calidad humana, su inteligencia y dicción poética fue la marca de su espíritu y su palabra trascendente:

*La forma de hablar la palabra
intensifica el contenido
su expresión retrata el espíritu
o estilo que define al hombre.
(M.P)*

Referencias bibliográficas

Fernández Cozman, C. (2020). *Raúl Porras Barrenechea y la Literatura peruana*. Lima: Academia Peruana de la Lengua (Segunda edición).

Gallegos Heredia, P. (2019). «Raúl Porras Barrenechea y la construcción de una “historia peruana del Perú”» En: *Actas del IV Congreso Internacional de Filosofía de la Historia. El pasado propio: historia y memoria en la formación de identidades colectivas*. Daniel Brauer, Omar Acha, Adrián Ratto y Facundo Martín (compiladores). Buenos Aires: TeseoPress/Departamento de Filosofía (UBA)/CIF. <https://www.teseopress.com/actasivcongresointfilohistoria/>

Paredes Laos, J. (2020). «¿Cuál es el origen del nombre del Perú, según Raúl Porras Barrenechea?». En *Suplemento Dominical de El Comercio*. Lima, 27 de septiembre de 2020. <https://elcomercio.pe/eldominical/actualidad/cual-es-el-origen-del-nombre-del-peru-segun-raul-porras-barrenechea-a-60-anos-de-su-muerte-noticia/>

«El memorable discurso de Raúl Porras Barrenechea en defensa de Cuba ante EE UU». En diario *La República*, Lima, 26 de mayo, 2019. <https://larepublica.pe/politica/841871-el-memorable-discurso-de-raul-porras-barrenechea-en-defensa-de-cuba-ante-eeuu/>

Valenzuela Garcés, J. (2021) “Todos los intereses literarios de Raúl Porras Barrenechea son recogidos y analizados en un nuevo libro”. En *Suplemento Dominical de El Comercio*, Lima, 23 de mayo del 2021. <https://elcomercio.pe/eldominical/resenas/todos-los-intereses-literarios-de-raul-porras-barrenechea-son-recogidos-y-analizados-en-un-nuevo-libro-escrito-por-camilo-fernandez-cozman-y-editado-por-la-academia-peruana-de-la-lengua-noticia/>

Recibido el 21 de junio de 2021

Aceptado el 15 de julio de 2021